

LA PRIMERA VERSION DEL NOCTURNO DE SILVA

En los últimos años el interés y la diligencia de varios investigadores nacionales y extranjeros han logrado despejar incógnitas en torno a la vida y obra de José Asunción Silva y rescatar del olvido algunos escritos perdidos y olvidados de nuestro gran poeta modernista¹. Recientemente el erudito colombiano Miguel Arbeláez Sarmiento, incansable indagador de archivos y bibliotecas, puso en mi conocimiento la existencia de un número de la revista cartagenera *Lectura para Todos*, en donde —de acuerdo con mi informante— figuraba el famoso *Nocturno* de Silva y una nota alusiva a la visita del poeta a la Ciudad Heroica. El dato del distinguido investigador me incitó a buscar el ejemplar de *Lectura para Todos*² y a examinar su contenido, pues de corresponder esta publicación a la muy citada revista *La Lectura*, en la que, según opinión de muchos críticos, por primera vez se publicó el *Nocturno*, se hubiera llenado una importante laguna en los estudios de Silva, puesto que por fin podría conocerse directamente la primera versión del inmortal poema, la cual —que yo sepa— nunca había sido reproducida en fecha posterior a su aparición inicial.

Con satisfacción pude comprobar que los dos títulos mencionados para la revista correspondían a una sola publicación: *Lectura para Todos*, y que los críticos no estaban del todo

¹ A este respecto pueden mencionarse en especial el crítico EBEL BOTERO (*5 poetas colombianos*, Manizales, Imprenta Departamental, 1964) y los investigadores norteamericanos DONALD McGRADY, que ha publicado muchos de sus hallazgos de la obra de Silva en la revista *Thesaurus*, del Instituto Caro y Cuervo, y BETTY TYREE OSIEK que compiló algunos poemas olvidados del autor del *Nocturno* en su libro *José Asunción Silva: estudio estilístico de su poesía*, México, Ediciones de Andrea, 1968, págs. 121-136.

² Se conserva en la sección de hemeroteca de la Biblioteca Luis-Angel Arango, de Bogotá.

descaminados, pues una nota puesta en paréntesis a la cabeza de la composición advierte: "(Inédita, para la Lectura)", lo que hace suponer que ése era el nombre por el cual generalmente se conocía a la revista. Esta alteración del título tuvo consecuencias inesperadas en lo que se refiere al poema de Silva, ya que habiendo desaparecido la publicación provincial, pronto se convirtió en una rareza bibliográfica³ y los investigadores posteriores que intentaron localizar la versión inicial del *Nocturno*, al parecer nunca la hallaron, pues la buscaban en *La Lectura*, publicación que, en realidad, nunca existió. No extraña, por lo tanto, que la crítica contemporánea haya puesto en tela de juicio la existencia de la revista cartagenera y la versión que del *Nocturno* publicara allí Silva. Enrique Santos Molano ejemplifica esta actitud cuando dice en el *Prólogo* de una edición popular de las obras del bogotano, aparecida en abril de 1973: "Es equivocada la afirmación de que el 'Nocturno' fue publicado inicialmente en 'La Lectura' de Cartagena, pues en aquella época no circulaba en Cartagena ningún periódico de ese nombre"⁴.

Lectura para Todos era una revista literaria que aparecía mensualmente en Cartagena en la tipografía de Antonio Araújo L., y cuya publicación se inició en 1893 en formato menor y en ejemplares de diez a doce páginas numeradas consecutivamente. De acuerdo con el ejemplar que hemos tenido a la mano, en el mes de agosto de 1894 ocupaban su dirección y administración los señores Carlos Gastelbondo A. y Clemente M. Canabal, respectivamente. El *Nocturno* de Silva apareció en el número 7 de *Lectura para Todos*, año II, agosto de 1894, págs. [50]-51. En una nota que se inserta, sin firma, en la página 57 de la revista, y que probablemente se debe al

³ No mencionan la revista GUSTAVO OTERO MUÑOZ, *Historia del periodismo en Colombia*, Bogotá, Edit. Minerva, [1936], ni ANTONIO CACUA PRADA, *Historia del periodismo colombiano*, Bogotá, Editorial "Fondo Rotatorio de la Policía Nal.", 1968.

⁴ ENRIQUE SANTOS MOLANO, *Prólogo* a JOSÉ ASUNCIÓN SILVA: *Antología de verso y prosa*, Bogotá, Canal Ramírez-Antares-Imprenta, Litografía y Rotograbado, 1973, pág. 14.

AÑO II.

GARTAGENA : AGOSTO DE 1894.

NUMERO 7.

LECTURA PARA TODOS.

REVISTA MENSUAL.

Director,

Carlos Castelbondo A.

Administrador,

Clemente M. Canabal.

CONTENIDO:

- I. Nocturno.—Poesía por el señor D. José A. Silva.
- II. Federico Balart.—(Dolores.) Estudio por el señor Doctor D. F. S. G.
- III. Asunto viejo.—Poesía por el señor D. Samuel Velásquez.
- IV. Jacks—(Robin)—por Carlos Castelbondo A.
- V. Canción, por el señor Dr. D. Adolfo León Gómez.
- VI. La novela moderna.—Estudio por la señora Doña Mercedes Cabello de Carbonera.
- VII. Albur abierto.—Poesía por el señor D. V. Vélez.
- VIII. Notas por el señor Doctor D. J. S. G. y por la Dirección.

Tip. de Antonio Araújo L., Director, O'Higgins, 578-21-4-44.

Director Carlos Gastelbondo A., se presenta con estas palabras al autor del poema:

D. JOSÉ A. SILVA. — De paso para Caracas a donde va a servir la Secretaría de la Legación de Colombia, se encuentra en la ciudad este notable joven, poeta y prosista de ingenio originalísimo, llamado en nuestro concepto a formar escuela, tan pronto como deje conocer del mundo literario sus producciones, inéditas casi todas.

Debido a la bondad del señor Silva — cuyo delicioso *sprit* nos ha hecho pasar momentos gratísimos —, engalanamos hoy la primera página de esta revista con una encantadora poesía suya — *Nocturno* —, cuya extraña factura, seguramente llamará mucho la atención de los inteligentes.

Pronto publicará nuestro amigo un tomo de sus versos. Creemos que ello será un gran acontecimiento para las letras hispanoamericanas y conquistará laureles al poeta y gloria a la Patria.

Que llegue pronto ese día y que lleve el señor Silva gratos recuerdos de Cartagena, son por hoy nuestros deseos.

La nota de la Dirección de la revista hacía eco a la impresión muy favorable que produjo Silva en Cartagena, incluso en Rafael Núñez, a quien visitó antes de continuar viaje a Caracas. El autor del comentario revela fino gusto literario y lo que dice sobre el poema muestra la sorpresa que le causó esta poesía de “extraña factura”. Al parecer Silva gozaba ya de excelente reputación literaria y pensaba publicar un volumen de versos. Como se sabe, la primera edición de sus poemas se hizo en Barcelona, en la Imprenta de Pedro Ortega, el año 1908.

Este es el texto de la primera versión del *Nocturno* tal como aparece en *Lectura para Todos*:

NOCTURNO

(Inédita, para la Lectura.)

Una noche,
Una noche toda llena de murmullos, de perfumes y de músicas de alas,
Una noche
En que ardían en la sombra nupcial y húmeda las luciérnagas
[fantásticas,

A mi lado lentamente, contra mí ceñida toda, muda y pálida,	5
Como si un presentimiento de amarguras infinitas	
Hasta el más secreto fondo de las fibras te agitara,	
Por la senda florecida que atraviesa la llanura	
Caminabas.	
Y la luna llena	10
Por los cielos azulosos, infinitos y profundos esparcía su luz blanca,	
Y tu sombra	
Fina y lánguida,	
Y mi sombra	
Por los rayos de la luna proyectadas,	15
Sobre las arenas tristes	
De la senda se juntaban,	
Y eran una,	
Y eran una,	
Y eran una sola sombra larga	20
Y eran una sola sombra larga	
Y eran una sola sombra larga...	

II.

Esta noche	
solo; el alma	
Llena de las infinitas amarguras y agonías de tu muerte,	25
Separado de ti misma por el tiempo, por la tumba y la distancia,	
Por el infinito negro	
Donde nuestra voz no alcanza,	
Mudo y solo	
Por la senda caminaba...	30
Y se oían los ladridos de los perros á la luna,	
A la luna pálida,	
Y el chillido	
De las ranas...	
Sentí frío; era el frío que tenían en tu alcoba	35
Tus mejillas y tus sienes y tus manos adoradas,	
Entre las blancuras níveas	
De las mortuorias sábanas,	
Era el frío del sepulcro, era el hielo de la muerte	
Era el frío de la nada,	40
Y mi sombra,	
Por los rayos de la luna proyectada,	
Iba sola,	
Iba sola,	
Iba sola por la estepa solitaria,	45

Y tu sombra esbelta y ágil
 Fina y lánguida,
 Como en esa noche tibia de la muerta primavera,
 Como en esa noche llena de murmullos, de perfumes, y de músicas
 [de álas, 50
 Se acercó y marchó con ella
 Se acercó y marchó con ella...
 Se acercó y marchó con ella... ¡Oh las sombras enlazadas!
 ¡Oh las sombras de los cuerpos que se juntan con las sombras de
 [las almas!...
 ¡Oh las sombras que se buscan en las noches de tristezas y de
 [lágrimas!... 54

José A. SILVA.

1892

Para hacer notar las diferencias entre esta versión del *Nocturno* y la que generalmente se publica y que sigue una copia manuscrita hecha por Silva, brevemente señalamos a continuación las principales variantes entre ellas (llamamos N1 y N2 a las dos versiones del poema aquí considerado).

Aunque en la copia manuscrita N2 se intitula *Nocturno*, que es como generalmente se conoce el poema⁵, en la transcripción impresa aparece con el título *Una noche*⁶. N1 también tiene como título *Nocturno* y presenta dos grandes divisiones que corresponden — a la manera de los movimientos de una sinfonía — a dos momentos complementarios de un solo complejo que en este caso representaría una profunda vivencia espiritual del poeta vista desde la perspectiva del pasado, a través del recuerdo, en la primera parte, y de un presente con-

⁵ Véase copia facsimilar de esta versión en José A. SILVA, *Obras completas*, Bogotá, Banco de la República, 1965, [entre págs. 24-25]. La transcripción del poema aparece inmediatamente después.

El *Nocturno* ha tenido una difusión extraordinaria y bien vale la pena un estudio sobre las diferentes versiones del poema con sus principales variantes. Para los fines de nuestro estudio limitamos el cotejo a la versión original y a la que muchos consideran como la definitiva que se conserva en los manuscritos del poeta y que posiblemente ha sido ligeramente retocada por otras manos.

⁶ El *Nocturno* se ha publicado también con los títulos: *Una noche* y *Nocturno III*.

templado con la desesperanza que surge al imaginar el encuentro de los amantes más allá de la muerte, en la segunda. Se suma a este aspecto estructural, que destaca en forma más precisa los planos de la experiencia poética, la disposición gráfica escalonada de los versos reiterados 20-22: “Y eran una sola sombra larga”, lo cual permite pensar que Silva tuvo muy en cuenta en un principio el efecto visual de las líneas escalonadas para comunicar la imagen de elongamiento en la fusión de las sombras. Cabe señalar que — como se verá más adelante — en las dos versiones no aparecen diferencias fundamentales en el aspecto formal, y que, a pesar de las variantes, tanto la una como la otra tienen un total de 54 versos. Otro dato revelador es la fecha que ostenta el poema: 1892, pues sobre esto existe variedad de opiniones y algunos críticos fechan el poema de acuerdo con el año de su publicación, o sea 1894. El *Nocturno* que, como es bien sabido, fue inspirado por la muerte de Elvira (enero 6 de 1891), lo compuso por lo tanto Silva aproximadamente un año después de la muerte de su hermana.

VARIANTES FORMALES Y TEXTUALES

Indicamos las variantes de puntuación en N1 incluyendo las de esta versión en paréntesis redondos y las correspondientes a N2, en paréntesis angulares.

VERSO

- | | | |
|---|-----|--|
| 2 | N1: | Una noche toda llena de murmullos, de perfumes y de músicas
[de alas, |
| | N2: | Una noche toda llena de perfumes, de murmullos y de
[músicas de alas, |
| 4 | N1: | En que ardían en la sombra nupcial y húmeda [,] las
[luciérnagas fantásticas, |
| 5 | N1: | A mi lado lentamente, contra mí ceñida toda, muda y pálida, |
| | N2: | A mi lado, lentamente, contra mí ceñida, toda,
Muda y pálida |

- 6 N1: Como si un presentimiento de amarguras infinitas [,]
 7 N1: Hasta el más secreto fondo de las fibras te agitara,
 N2: Hasta el fondo más secreto de tus fibras te agitara,
 8 N1: Por la senda florecida que atraviesa la llanura
 N2: Por la senda que atraviesa la llanura florecida
 9 N1: Caminabas. [,]
 15 N1: Por los rayos de la luna proyectadas,
 N2: Por los rayos de la luna proyectada
 17 N1: De la senda se juntaban (,)
 18 N1: Y eran una (,)
 19 N1: Y eran una (,)
 20 N1: Y eran una sola sombra larga [!]
 21 N1: Y eran una sola sombra larga [!]
 22 N1: Y eran una sola sombra larga [!] ...
 24 N1: solo; el alma
 N2: Solo, el alma
 26 N1: Separado de ti misma por el tiempo, por la tumba y la
 [distancia.
 N2: Separado de ti misma, por la sombra, por el tiempo y la
 [distancia
 27 N1: Por el infinito negro [,]
 29 N1: Mudo y solo
 N2: Solo y mudo
 30 N1: Por la senda caminaba [,]
 32 N1: A la luna pálida (,)
 34 N1: De las ranas ... [,]
 35 N1: Sentí frío; era el frío que tenían en tu alcoba
 N2: Sentí frío, era el frío que tenían en la alcoba
 38 N1: De las mortuorias sábanas, [!]
 39 N1: Era el frío del sepulcro, era el hielo de la muerte
 N2: Era el frío del sepulcro, era el frío de la muerte,
 40 N1: Era el frío de la nada, [...]
 41 N1: Y mi sombra (,)
 43 N1: Iba sola (,)
 44 N1: Iba sola (,)
 45 N1: Iba sola por la estepa solitaria, [!]
 49 N1: Como en esa noche llena de murmullos, de perfumes, y de
 [músicas de alas,
 N2: Como en esa noche llena de perfumes, de murmullos y de
 [músicas de alas.
 50 N1: Se acercó y marchó con ella [,]
 51 N1: Se acercó y marchó con ella ... [,]
 53-54 N1: ¡Oh las sombras de los cuerpos que se juntan con las sombras
 [de las almas! ...
 ¡Oh las sombras que se buscan en las noches de tristezas y de
 [lágrimas! ...
 N2: ¡Oh las sombras que se buscan y se juntan en las noches de
 [negruras y de lágrimas! ...

CARTAGENA: AGOSTO DE 1894.

LECTURA PARA TODOS.

LITERATURA. VARIEDADES. AVISOS &.

AÑO II.

Director, CARLOS GASTELBONDO A.

NÚMERO 7.

❖ NOCTURNO ❖

(Inédita, para la Lectura.)

Una noche,
Una noche toda llena de murmullos, de perfumes y de músicas de alas,
Una noche
En que ardían en la sombra nupcial y húmeda las luciérnagas fantásticas,
A mi lado lentamente, contra mí ceñida toda, muda y pálida,
Como si un presentimiento de amarguras infinitas
Hasta el más secreto fondo de las fibras te agitará,
Por la senda florecida que atraviesa la llanura
Caminabas.
Y la luna llena
Por los cielos azulescos, infinitos y profundos esparcía su luz blanca,
Y tu sombra
Fina y lánguida,
Y mi sombra
Por los rayos de la luna proyectadas,
Sobre las arenas tristes
De la senda se juntaban,
Y eran una,
Y eran una,
Y eran una sola sombra larga
Y eran una sola sombra larga
Y eran una sola sombra larga.....

II.

Esta noche
solo; el alma
Llena de las infinitas amarguras y agonías de tu muerte,
Separamo de ti misma por el tiempo, por la tumba y la distancia,
Por el infinito negro
Donde nuestra voz no alcanza.
Mudo y solo
Por la senda caminaba
Y se oían los ladridos de los perros a la luna,
A la luna pálida,
Y el chillido
De las ranas
Sentí frío; ora el frío que tenían en tu alcoba
Tus mejillas y tus sienes y tus manos adormidas,
Entre las blancuras niveas
De las mortuorias sábanas,
Era el frío del sepulcro, era el hielo de la muerte
Era el frío de la nada,
Y mi sombra,

Por los rayos de la luna proyectada,
 Iba sola,
 Iba sola,
 Iba sola por la estepa solitaria.
 Y tu sombra esbelta y ágil
 Fina y lánguida,
 Como en esa noche tibia de la muerta primavera,
 Como en esa noche llena de murmullos, de perfumes, y de músicas de alas,
 Se acercó y marchó con ella
 Se acercó y marchó con ella.....
 Se acercó y marchó con ella.....; Oh las sombras enlazadas!
 ¡Oh las sombras de los cuerpos que se juntan con las sombras de las almas!....
 ¡Oh las sombras que se buscan en las noches de tristezas y de lágrimas!....

José A. Silva,

1892



FEDERICO BALART

P P P P P P

(Para La Lectura.)

I

MIENTRAS durmió el sueño colonial la América española hoy independiente casi en su totalidad—durmió también profundo sueño la literatura de estas regiones. El movimiento separatista y el soplo filosófico de los enciclopedistas, que le precedió inmediatamente, hicieron despertar a poderosos ingenios, si no originales al menos notables: a Olmedo en el Ecuador, a Vargas Tejada en Colombia, a algún otro en lo restante del Continente. No desligados, pues era imposible tal cosa, de los vínculos maternos, los dos vates citados fueron, el uno imitador del majestuoso y cargante Quintana, el otro del francés Chénier, de quien tiene el amanerado clasicismo, y del español Martínez de la Rosa, frío cantor de la helada orquesta moratiniana.

De entonces para acá la poesía americana ha seguido, paso tras paso y con humilde actitud a la triunfante poesía española, que sí ha sido original, mal que les pese a ciertos críticos.

Tal emulación es necesaria? Estaremos destinados fatalmente a ser satélites políticos de la madre patria y meros arrendajos de sus escritores? No lo creemos, que ni el espíritu americano es netamente español, ni el medio ambiente de nuestras sociedades es el mismo de la península. Por ley inexorable ha de brotar por acá una escuela exclusivamente nuestra: ya Bello indicó el camino, Pombo a veces, Gutiérrez González, casi siempre, el malogrado Mejía han agrupado piedras para el gran edificio. Autores más modernos, Jorge Isaacs, Rivas Prada, José A. Silva, Julio Flórez, Samuel Velásquez en Colombia, el extraño Rubén Darío en Centro-América y el insigne Rafael Obligado en la Argentina, todos poseen el castro americano y emplean la exuberante naturaleza tropical como apropiado marco de su subje-

tividad brillante, altiva, voluptuosa, netamente latina.

Porque es indudable que la poesía de nuestro siglo es la lírica, la personal, la que canta los afectos del corazón del poeta, afectos que pueden despertarse incidentalmente con la contemplación de la naturaleza externa, pero que, más a menudo y por modo más auténtico, vienen de adentro, como es el caso de Campoamor, el menos objetivo y el más subjetivo de los poetas españoles modernos.

Y no por esto queremos decir que se desdichen las cosas del mundo inanimado. A tales cosas son las llama inanimadas por deficiencia del lenguaje, pero llevan en sí vida, y belleza, y la plasticidad sublime del arte. Su descripción, ya lo apuntamos, es apropiadísimo marco para los cuadros del espíritu. El sabor local, la copia artística de la naturaleza americana, tan distinta de la naturaleza que hasta hoy han cantado los poetas, unida a la intensa emoción del ánimo serán los dos factores de la futura—mejor dicho—son los dos elementos de la naciente poesía de estos países.

Y ante tal alumbramiento, cuando nos regocijamos todos con los reflejos de la nueva aurora, será prudente conducta popularizar con alabanzas poesías como las que D. Federico Balart ha dado a luz en España bajo el título de "Dolores"? Sólo un impulso inconsciente—como el de la mariposa por la luz, aunque sea de pobre candel—ha podido inspirar esos elogios hacia una obra que sólo tiene de simpática el ser española y de poética el estar en verso.

II.

Hacia mediados del año de 79 falleció la esposa de D. Federico Balart y él, que antes no se creyó poeta, desde aquel terrible trance dió en cantar sus dolores—tarea a la que se ha dedicado durante diez largos años y que ha aumentado la larguísima lista de versos españoles con un tomo más, con su prólogo y correspondiente epílogo.

Acontecimientos hay en la vida de los hombres

Como puede apreciarse en este cotejo de los textos, con los cambios efectuados en la versión definitiva el poema resulta más depurado, pero en lo esencial permanece intacto. En general los cambios más abundantes son de puntuación. Otros buscan la tersura o concreción expresiva y varían para este efecto la colocación de algunas palabras en los versos. Las variantes que introducen modificaciones en el texto también mejoran el sentido o la justeza expresiva. Así, por ejemplo, en el verso 7 el cambio de "las fibras" por el más personal de "tus fibras" agrega mayor intimidad; el empleo de "proyectada" en vez de "proyectadas" (verso 15) singulariza la imagen de las sombras, y la variante "en la alcoba", que reemplaza a "en tu alcoba" (verso 35), cambio que algunos podrían achacar a un falso pudor, en realidad impide la reiteración excesiva del pronombre "tu" que se repite tres veces en el verso siguiente: "Tus mejillas y tus sienes y tus manos adoradas" (verso 36). El cambio más importante (versos 53-54), también provechoso para la concreción expresiva, es la síntesis de los dos versos finales en uno solo, que elimina el innecesario énfasis en la palabra *sombra*, y logra una feliz conclusión del poema. En el aspecto formal esta reducción final constituye una variante. Sólo se observa otra alteración formal que ocurre en el verso 5 el cual en N2 se quiebra para efectos rítmicos.

La primera versión del *Nocturno* de Silva, ahora definitivamente rescatada, permitirá a los admiradores de nuestro gran poeta modernista penetrar más a fondo en el estudio de este famoso poema, sin duda uno de los más hermosos que posee la lengua castellana.

HÉCTOR H. ORJUELA.

University of California, Irvine.